

A. PABLO, APOSTOL DE LOS PAGANOS

La Iglesia no estaba destinada a quedarse en Jerusalén ni a limitarse al mundo judío: El Señor Jesús la mandó a llevar el Evangelio a todas las naciones de la tierra (Hechos 1,8). Y para concretar esa nueva etapa de la historia de la salvación, el Resucitado llamó a un hombre que sería el instrumento indicado: Saulo.

UNA PREPARACION PROVIDENCIAL

En efecto, todo contribuyó a que Saulo recibiera una preparación especial que lo capacitara para su gran misión. Nació entre el año 5 y 10 en la ciudad del Medio Oriente, Tarso, que era un centro de cultura griega (Hechos 21,39). Era de raza y religión judía y fue circuncidado ocho días después de nacer; recibió el nombre hebreo de Saúl y el nombre romano de Paulos o Pablo (Hechos 13,9; Filipenses 3,5). Ya que su padre era ciudadano romano, él también lo fue, por nacimiento (Hechos 22, 25-29). Además del arameo, hablaba griego y hebreo (21,37; 22,2). Aprendió también a fabricar tiendas de campaña para ganarse la vida (1 Cor 4,12; 9,15).

A los quince años fue enviado a Jerusalén donde estudió a fondo el Antiguo Testamento con Gamaliel, hombre piadoso y abierto (Hechos 22,3; 5, 34-39). Mientras tanto se convirtió en fariseo (26,5) y cuando oyó hablar de los discípulos de Jesús se convenció de que eran impíos y blasfemadores y que había que combatirlos para defender el honor de Dios (26,9). Así debía pensar cuando presenció y aprobó la muerte de Esteban, el primer mártir de la Iglesia (7, 58; 8,1).

Pero poco después Saulo fue “alcanzado por Cristo” (Filipenses 3,12), cuando viajaba a Damasco en busca de discípulos para entregarlos a las autoridades de Jerusalén. Tenía entonces cerca de treinta años. Fue en ese momento que nació a la fe cristiana, “como un abortivo” (1 Corintios 15,8), es decir bruscamente. Muchas veces Pablo recordaría su conversión milagrosa (Hechos 9, 1-19; 22, 5-16; 26, 10-18).

- Vio a Cristo resucitado, y esto hizo de él un testigo dotado de la misma autoridad que los demás apóstoles (1 Cor 9,1; 15, 5-11)
- Oyó una voz que decía “Por qué me persigues?” (Hechos 9,4) y comprendió que Jesús es el Hijo de Dios que forma con los suyos un cuerpo vivo e inseparable. (Lea B 66)
- Pablo dedicó el resto de su vida a predicar ese mensaje que Dios le seguía revelando (Lea B 67). Recorrió varias veces el Medio Oriente y pasó a Europa, es decir Grecia, Macedonia, Roma y tal vez hasta España (Rom 15, 24 y 28). Dejó trece cartas importantísimas en las cuales la Iglesia reconoce la Palabra de Dios (Lea B 68).

LAS DIVISIONES DE UN MUNDO VIEJO

El mundo en el cual nació y vivió Pablo estaba marcado por tres grandes oposiciones o divisiones, que habían llegado a ser consideradas como necesarias o normales.

- **Una división cultural y racial.** El griego reconocía dos tipos de hombres: los griegos y los bárbaros, los cultos y los incultos. El israelita, por su parte, dividía la humanidad entre judíos y paganos, y la Ley era como una muralla para protegerlos.
- **Una división social.** El estado reconocía dos formas de ser hombres: el ciudadano romano, libre y dotado de muchos derechos, y el esclavo, sin derecho, puro instrumento de su amo. En aquel tiempo Corinto contaba con cuatrocientos mil esclavos y doscientos mil hombres libres. Muchos judíos tenían esclavos (Lev 25,46).
- **Una división sexual.** Las leyes de Roma, Grecia e Israel mantenían a la mujer en un estado de inferioridad frente al varón. Si bien el Génesis hacía hincapié en la igualdad de los sexos, el varón judío era el dueño de su esposa, como lo era de su burro, de su buey, de su casa y de su campo (Ex 20,17)

LA RECONCILIACION QUE TRAJO CRISTO

Convertido a Cristo, Pablo descubre y anuncia que estas divisiones del mundo viejo tienen que desaparecer (1 Cor 7,31), porque “ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer” (Gálatas 3,28).

- Luchó primero para derrumbar el muro entre judíos y extranjeros. El Antiguo Testamento había anunciado la salvación de los paganos, por ejemplo en los libros de Jonás y Rut, pero hubo muchos problemas y muchas sorpresas cuando los primeros paganos pasaron de hecho a la Iglesia (Hechos 11). Grupos de judíos querían forzarlos a hacerse judíos, querían imponerles la Ley de Moisés. La asamblea de Jerusalén llegó al acuerdo de que no había tal obligación (15, 5-12), lo que Pablo explicaría en sus grandes cartas (Romanos, Gálatas y Corintios). Pero la resistencia al cambio duró mucho tiempo, como lo podemos ver a través de las recomendaciones que Pablo da al respecto en una de sus últimas cartas: Tito 3,9.
- No se le ocurrió a Pablo luchar directamente contra la institución de la esclavitud, pero sí hizo todo lo posible para darle un rostro más humano, abriendo así una brecha para una verdadera revolución. Por ejemplo cuando le rogó a Filemón **que acogiera como hermano** a su esclavo Onésimo que fue bautizado mientras andaba prófugo, Pablo anunciaba que todos los hombres tienen derecho a una igualdad profunda, para estar todos unidos en el servicio del Señor.
- Al hablar de la mujer, Pablo conservó ciertas ideas de su tiempo que nos chocan hoy día, por ejemplo: “La cabeza de la mujer es el hombre” (1 Corintios 11, 3)! Pero añadió: “Ya no hay hombre ni mujer, ya que **todos son unos en Cristo**”

(Gálatas 3,28). Era afirmar que todo ser humano, varón o mujer, puede alcanzar en Cristo el término de su vocación propia.

Así que Cristo ha suprimido todas las barreras. Un militar romano, un esclavo de Corinto y una dama de la sociedad como Lidia podían fraternizar ya que todos los hombres, reconciliados entre sí por Cristo, son hermanos. Más aun, son reconciliados con Dios y pueden decirle: “Padre”! (Romanos 8,15)

LIBRES PARA AMAR

Pero si Jesús nos ha reconciliado, es porque primero no libró de la raíz de todas las divisiones, el pecado. Pablo recuerda que el pecado es mucho más que una falta individual, es una fuerza que entró en el mundo al comienzo, afecta la libertad del hombre, lo lleva a hacer el mal aborrecido, no el bien apetecido (Romanos 5,12; 7, 17-22). Y puesto que la carne es cómplice, ¿quién libra al hombre? (Romanos 7, 23s). Sólo el amor de Dios lo puede hacer, ese amor que se manifestó en la cruz de Jesús, cuando Cristo nos libró de la raíz del mal (Rom 8, 2-4; Gálatas 2, 20). El Bautismo nos une con su muerte y su resurrección, y el Espíritu Santo nos enseña cómo ser de verdad hijos de Dios y vivir libres para servir y amar (Rom 6, 8-11); 5,5; 8, 15-16; 1Cor 13). A través de luchas y dolores un hombre nuevo se va formando para un mundo nuevo (Efesios 6, 12-17; Romanos 8, 18-23 y Lea C 119-122)

B. LECTURAS COMPLEMENTARIAS

66. EL “EVANGELIO” DE PABLO

Desde el llamamiento inicial que trastorno la vida de San Pablo, aparecen los rasgos principales de su predicación.

- La gloria del Señor, el misterio de la Cruz. Jesús está vivo; es el jefe. El que mataron ha triunfado de la muerte, de ahí la importancia de la predicación de la Resurrección.
- El lugar central de la persona de Jesús en la fe cristiana: “Quién eres, Señor?” Amistad para con los suyos: “Para mí vivir es Cristo!”.
- La unidad de Cristo y su Iglesia: “Por qué me persigues?” Pablo perseguía a los cristianos. Jesús se identifica con los que creen en Él.
- La primacía de la gracia y la fe. “Este hombre es el instrumento que he elegido”.
- La universal vocación de todos los paganos: “Llevará mi nombre a todas las naciones”.

- Importancia de la predicación, del testimonio y de la palabra de Dios. Pablo será, toda su vida, el testigo y el mensajero del acontecimiento de la aparición de Jesús Resucitado.
- Necesidad del sufrimiento: “Le enseñaré cuánto habrá de padecer por mi nombre”: el misterio de la Cruz es misterio del apostolado.

(H. JENNY. El Anuncio del Evangelio por los caminos del Mundo, p. 59)

67. EL METODO APOSTOLICO DE PABLO

- **PABLO** va por las rutas principales y se detiene en las ciudades principales. Apunta al núcleo.
- Empieza por el barrio judío y la sinagoga. Es lógico, puesto que el Mesías fue anunciado a Israel.
- Sin embargo no se ata a la comunidad judía: trabaja manualidades para suplir sus gastos. No tiene más que un fin: anunciar a Cristo. Va a lo esencial: el misterio pascual. Su estancia en la ciudad es activa mientras no lo saquen de ella.
- Se dirige a los paganos, desde que nota una oposición entre los judíos.
- Deja ancianos o presbíteros que serán los cuadros de la nueva comunidad.
- Escoge colaboradores y compañeros: trabaja en equipo y, por decirlo así, no está nunca solo.
- Queda en contacto con las comunidades por las visitas, las cartas, los mensajeros que lo preceden o permanecen algún tiempo a su lado.

(H. JENNY. El Anuncio del Evangelio por los caminos del Mundo, p. 84)

68. LAS CARTAS DE PABLO

- I. 1ra y 2da Carta a los Tesalonicenses (Año 51)
- II. Carta a los Filipenses (Año 56)
- III. 1ra y 2da Carta a los Corintios (Año 57)
- IV. Cartas a Gálatas y Romanos (Año 57 s)
- V. Cartas a Colosenses, Efesios y Filemón (Año 61 ss)
- VI. 1 carta a Timoteo y Carta a Tito (Año 65)
- VII. 2 carta a Timoteo (Año 66)

Su Clasificación:

- Las grandes: *Romanos, 1 y 2 a los Corintios, Gálatas y Filipenses.*
- Las cartas escatológicas (es decir las que hablan de los últimos tiempos y de la segunda venida de Cristo): *1 y 2 a los Tesalonicenses.*
- Las epístolas de la cautividad: *Colosenses, Filemón y Efesios.*
- Las pastorales: *1 y 2 a Timoteo y Tito.*

El esquema habitual de las cartas:

- Introducción: *Nombre, saludos, destinatarios; habitualmente una alabanza y una acción de gracias.*
- Cuerpo de la carta: Parte doctrinal: *¿qué creer?* Parte moral: *¿cómo vivir?*
- Conclusión: *Recomendaciones y saludos.*

C. TEXTOS PARA MEDITAR Y REZAR**119. PABLO CONVENCIDO DEL AMOR DE DIOS**

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? Dios, que no “perdonó” a su propio Hijo sino que lo entregó por todos nosotros ¿cómo no nos va a conceder con Él cualquier cosa? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Las pruebas o la angustia, la persecución o el hambre, la falta de ropa, los peligros o la espada? Como ya dice la Escritura: Por tu causa, nos arrastran continuamente a la muerte; nos tratan como ovejas destinadas a la matanza.

No, en todo esto triunfaremos por la fuerza del que nos amó. Estoy seguro que ni la muerte, ni la vida,... ni el presente, ni el futuro, ni las fuerzas del universo ... ni creatura alguna, podrá apartarnos del amor de Dios, que encontramos en Cristo Jesús, nuestro Señor. (Romanos 8, 31-32 y 35-39)

120. ASI FUE EL GRAN APOSTOL DE CRISTO

Nací de la raza de Israel, de la tribu de Benjamín, y fui circuncidado a los ocho días. Soy hebreo e hijo de hebreos; con referencia a la Ley, soy fariseo; mi celo lo demostré persiguiendo a la Iglesia; en cuanto a ser justo de la manera que dice la Ley, fui hombre irreprochable.

121. CONSEJOS DE UN SANTO

Te ruego delante de Dios y de Cristo Jesús que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos; te pido en nombre de su venida gloriosa y de su reino: **predica la Palabra**, insiste a tiempo y a destiempo, rebatiendo, amenazando o aconsejando, siempre con paciencia y preocupado de enseñar. Pues, vendrá un tiempo en que los hombres ya no soportarán la sana doctrina, sino que se buscará una multitud de maestros según sus deseos. Estarán ávidos de novedades y se apartarán de la verdad para volverse hacia puros cuentos.

Por eso, tú, sé prudente, no hagas caso de tus propios sufrimientos, dedícate a tu trabajo de evangelista, cumple con perfección tu ministerio.

Para mí ha llegado la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, siempre fiel a la fe. Por lo demás, ya me está preparada la corona de los santos con que me premiará el Señor en aquel día; Él, como juez justo me la dará junto a todos aquellos que has deseado su venida gloriosa.
(2 Timoteo 4, 1-8)

122. LA VIDA EN CRISTO

Con Cristo estoy crucificado, y ahora no soy yo el que vive, sino que es Cristo el que vive en mí. Sigo viviendo en la carne, pero vivo con fe en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí... (Gálatas 2, 19-20)

D. CUESTIONARIO

1. Complete lo siguiente:

- Pablo pertenecía por la fe al mundo _____; por la cultura al mundo _____; por la ciudadanía al mundo _____.

2. Pablo recibió dos nombres, uno hebreo y otro romano. ¿Cuáles eran?

3. ¿Por qué motivos Pablo perseguía a los discípulos de Cristo?

4. ¿Qué comprendió Pablo cuando Jesús le dijo: Por qué me persigues?

5. ¿A qué acuerdo llegó la asamblea de Jerusalén?

6. ¿Por qué dice san Pablo que “ya no hay hombre ni mujer”? (Gálatas)

7. ¿Cómo describe Pablo el pecado?

8. ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en el cristiano según san Pablo?

SIGUIENTE CAPITULO DE LA UNIDAD 7: CAPITULO 4: EL EVANGELIO Y LOS EVANGELIO

(Nuevo Testamento)

Comentarios: tufecatolica@aol.com